

Título **LA INSERCIÓN DE UNA UNIVERSIDAD TRADICIONAL SUDAMERICANA EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN: RETOS Y RITMOS ANTE EL NUEVO ESCENARIO.**

Área Temática La universidad en la sociedad de la información: modelos y propuestas.

Ponente **Pedro Bannen Lanata**
Director General de Educación Continua, P. Universidad Católica de Chile

Introducción

La experiencia y prestigio de una universidad más que centenaria y reconocida como una de las dos principales del país, estuvo por largo tiempo sostenido en la capacidad de entregar los profesionales más influyentes y de desarrollar la investigación requerida por los distintos momentos en la evolución de un proceso histórico nacional escrito por acontecimientos muy dispares.

La P. Universidad Católica de Chile, fundada el año 1888, inicia sus actividades con un curso de leyes y otro de matemática. Al año 2003, la Universidad acoge a 20.411 estudiantes en 196 programas de estudio presenciales reglados de pre y postgrado (con 17.603 y 2.808 estudiantes respectivamente)¹, adscritos a 18 facultades, 30 unidades académicas e impartidos por 2.182 académicos². La universidad representa a la fecha el 5% de los más de 435.000 estudiantes de educación superior del país, y un 6% del sistema universitario³.

Un cambio radical en el modelo de desarrollo aplicado y en el escenario del proyecto país significó hace ya casi 25 años, ajustar una serie de modos de operar para dar cabida a los nuevos desafíos que la sociedad le reclamaba. En ellos, un modelo de administración centralizada y de financiamiento por fondos públicos, se ve sustituido por una planificación estratégica que confía en las iniciativas y propuestas de sus unidades académicas, incluso para la generación de parte importante de los recursos necesarios para su desarrollo futuro.

En este nuevo escenario, la experiencia de apertura a modos alternativos de generar recursos a través de la entrega de su conocimiento a la sociedad, se suceden desde la generación de programas de extensión o no reglados que complementan a los programas regulares de pre y postgrado. Inicialmente desarrollados en la modalidad presencial, es decir, por docencia de extensión y luego en la aparición de nuevas opciones, con la incorporación de distintas herramientas tecnológicas que abren los contenidos a modalidades de educación a distancia.

Al año 2003, los distintos programas de educación continua atienden un contingente de 32.221 matriculados anuales (2.819 en diplomados y 29.402 en cursos y otros)⁴. De ellos 16.314, es decir un 51%, corresponden a programas de educación a distancia con uso parcial de internet. A la fecha no existe ningún programa exclusivamente de e-learning.

¹ Cifras de matrículas al año 2003, según DARA.

² Fuente y mayores informaciones en www.puc.cl

³ Fuente: Consejo Superior de Educación www.cse.cl/indices

⁴ Cifras de matrículas al año 2003, según DGEC.

Como condición particular, la misma Universidad fue sede del desarrollo de un medio de comunicación como la televisión experimental desde fines de los años 50 para culminar hasta hoy con un canal de televisión abierta propio, donde la educación a distancia tuvo sede durante largos y fructíferos años. Posteriormente la aparición de las nuevas TIC potenciarían áreas e iniciativas muy diversas, distribuidas en sus distintas unidades académicas, donde irá asentando principalmente su quehacer educativo masivo, escenario en que irrumpe un interesante proyecto de integración cuyo objetivo principal es generar un centro de desarrollo para experiencias pioneras de educación a distancia por internet que irradie a todos sus proyectos locales.

El presente trabajo se estructura en la exposición de tres casos de estudio distintos y relevantes al proceso llevado adelante por nuestra universidad, y de algún modo significativos para comprender una experiencia de traspasos no siempre fluida y expedita de la práctica docente universitaria con el desafío planteado por la incorporación de las nuevas tecnologías al proceso educativo en los países sudamericanos.

Caso uno: TELEDUC

El Centro de Educación a Distancia de la universidad, conocido como Teleduc, se crea el año 1977 y ha impartido cursos a más de 300.000 estudiantes desde su creación a la fecha, lo que lo convierte en el programa de este tipo más grande del país⁵.

Nacido al alero del canal de televisión abierta señalado, otro proyecto de la propia universidad, que nace como un campo de experimentación comunicacional. La televisión abierta del país se entrega en un inicio a las universidades (cuatro señales) con una misión cultural y educativa. A fines de los años 60 se crea el canal estatal y en los años 80 se abre la propiedad a capitales privados, perfilando una televisión distinta y netamente comercial.

Teleduc nace con el propósito de conciliar los recursos académicos de la universidad con el potencial comunicacional de su señal televisiva. Así el saber generado por la universidad puede ser llevado hasta la escuela, el hogar y el lugar de trabajo consecuente a una preocupación social emergente en el país y el continente en general. Este traspaso masivo y de una escala no conocida de enseñanza se plantea realizar a través de una experiencia pedagógica distinta y basada desde un inicio en la combinación de medios (televisión, textos, audiocasetes, diaporamas, otros) para el mejor logro de sus objetivos.

En una etapa posterior de su desarrollo se irá refinando tanto el lenguaje televisivo como la calidad del material impreso y editado. A la vez, las actividades son complementadas con recursos de apoyo al estudiante remoto con audioconferencias o con algún tipo de actividad presencial.

En la década de los 90, Teleduc se consolida como una alternativa educativa masiva socialmente reconocida a nivel nacional. Ello se expresa en el volumen de sus matrículas (alrededor de 25.000 matriculados por año), en la expansión del horario televisivo, la consolidación de una red de sedes regionales a lo largo del país alojadas en distintas universidades de todo el territorio. Las metodologías de trabajo no sólo apuntan a potenciar los medios de enseñanza sino especialmente a apoyar los procesos de aprendizaje.

⁵ Fuente y mayores informaciones en www.teleduc.cl

Desde 1995, convergen sobre Teleduc dos variables nuevas y decisivas para su futuro. Por una parte, la televisión del país cambia radicalmente su condición cultural y se perfila fuertemente dominada por la condición comercial asumida por los canales privados y el requerimiento del autofinanciamiento impuesto por las políticas universitarias. El nuevo escenario hace del espacio horario educativo un incómodo usuario de la señal. Por otra parte, la penetración de internet a las universidades y a la sociedad en general, abre posibilidades no sospechadas de desarrollo para la educación a distancia con la incorporación de la interactividad entre las herramientas más interesantes a explorar.

A esa fecha, son los profesores de niveles primario y secundario exigidos con una importante reforma educacional, así como los pequeños y medianos empresarios comprometidos con un nuevo modelo de desarrollo del país, quienes se han convertido en el público dominante de los programas de educación a distancia de Teleduc.

En ese nuevo escenario la apuesta radical fue la sustitución de medios y se desarrolla un ambicioso programa de expansión de cursos abiertos por internet, con una importante inversión en equipos y programas, así como el reforzamiento de nuevos contingentes profesionales especializados en el uso y diseño de las nuevas herramientas. La decisión tomada y los resultados obtenidos en la matrícula de cursos bajo la nueva modalidad hará caer a Teleduc en la más dura crisis de su historia y le costará varios años volver a recuperar su lugar. Una consecuencia indirecta y más positiva de este magro resultado fue el traspaso paralelo producido de las mismas herramientas aportadas por las nuevas tecnologías al apoyo de los programas tradicionales de los estudiantes presenciales de la Universidad.

Al año 2001, Teleduc habrá reducido su equipo profesional a la cuarta parte del contingente anterior. Habrá reconquistado los programas de formación y capacitación asociados principalmente a entes públicos (ministerios, servicios nacionales, municipios, ...), grandes empresas (Codelco en minería, ...) e instituciones (Fuerza Aérea, BancoEstado,...) que contraten programas dirigidos a públicos específicos. Ello implica un modelo de desarrollo donde una contraparte institucional asume el riesgo de inversión inicial del proyecto y los potenciales estudiantes reciben los cursos mayoritariamente como becas.

El nuevo diseño recupera la cualidad de multimedial de los programas de enseñanza y aprendizaje, combinando los más tradicionales como textos y videos, con las herramientas entregadas por internet como tutores en línea y sitios web.

La generación de mecanismos de permanente evaluación de los procesos educativos, así como del impacto de cada curso en las condiciones de desempeño laboral y de vida de sus estudiantes se ha convertido en variable fundamental a medir de los programas de educación a distancia. Por otra parte, la veloz evolución de los recursos tecnológicos mantiene en permanente estado de actualización a los propios diseños y métodos de aprendizaje aplicados, tanto en la incorporación de nuevas potencialidades como en la mayor eficiencia en el uso de recursos económicos siempre gravitantes en cualquier iniciativa de este tipo.

El desarrollo de casi 30 años de un programa sostenido ha significado para Teleduc, un reconocimiento generalizado a su habilidad en el manejo de estudiantes a distancia, la capacidad de administración de programas sobre contingentes cada vez más diversificados y la capacidad de diseñar métodos educativos adecuados a las distintas herramientas tecnológicas que ha debido incorporar a su tareas en este arco de tiempo.

Caso dos: La Clase Ejecutiva

La Clase Ejecutiva fue creada el año 1998, como proyecto educativo a iniciativa de un académico del Departamento de Ingeniería Industrial y de Sistemas de la Universidad⁶. Creada con la misión de mejorar la gestión de las empresas a nivel nacional, y en un futuro a nivel latinoamericano. Su opción fue la difusión por medios, masivos de comunicación en contraste a la ya fuerte oferta de perfeccionamiento profesional presencial que ofrecían las universidades en la misma línea de actualización de conocimientos⁷.

Para ello, inicia sus actividades con un Taller de Estrategia, desarrollado en alianza con el diario El Mercurio, el diario de mayor prestigio y circulación del país. El año 1999 ofrece 2 actividades y el 2000 ya son tres cursos.

Los dos primeros años el contacto con los estudiantes remotos era telefónico, el 2000 se incorpora internet en un sistema básico y el 2001, fue su despegue definitivo. Ese año se dictan 8 cursos, cada uno de 10 lecciones publicadas semanalmente en el cuerpo de Negocios del diario señalado. La primera opción es seguir el curso de forma gratuita sólo con el material publicado. Una segunda opción a través de la matrícula formal, da derecho a material complementario por la red y se obtiene un certificado de participación. Y por último, está la opción de certificación oficial de aprobación por la Universidad, que requiere de la asistencia a módulos finales presenciales con los profesores del curso y de una evaluación de los conocimientos adquiridos.

El año 2003, se dictan 12 cursos y el estudiante al aprobar con certificación un conjunto de 6 de los cursos puede optar a un diplomado en Administración de Negocios. Este año 2004, se han programado 23 cursos para todo el año, que agrupados en distintos conjuntos dan la opción de obtener 11 diplomados con menciones específicas en el área de administración y gestión de empresas.

El número de inscritos formalmente en los cursos ha promediado los 4.700 para los años 2002 y 2003. Obtuvieron el Diplomado en Administración de Negocios, 153 personas. El número de seguidores de los cursos en su versión impresa se ha calculado en alrededor de 10.000 personas por curso.

La experiencia de Clase Ejecutiva habla de una iniciativa al interior de una unidad académica, que desde su percepción estratégica descubre este nuevo nicho de desarrollo incremental y sostenido en el tiempo. Agregando que lo hace, ajeno a la escuela que desarrolla los programas formales relativos a la formación ejecutiva y logrando en el tiempo la integración y colaboración de parte importante de los cuadros académicos que participan de los programas presenciales de la disciplina. No es casualidad que el profesor responsable del proyecto, un ingeniero experto en estrategia, afirme en una entrevista reciente: “el ser mejor no es estrategia, sino que lleva a que todos sean iguales. Lo que es estrategia es ser distinto”⁸.

La experiencia de la Clase Ejecutiva ha aportado más que a una sustitución de medios, a combinar lo mejor de las metodologías tradicionales de educación ejecutiva

⁶ Profesor Patricio del Sol, Profesor Escuela de ingeniería. Ingeniero Civil Industrial UC y Ph. D. de la Universidad de Stanford.

⁷ Fuente y mayores informaciones en www.claseejecutiva.cl

⁸ Diario El Mercurio, 18 de mayo de 2004, www.elmercurio.com

potenciadas por las posibilidades que otorgan medios masivos como diario e internet, haciendo del resultado un producto distinto a ser aprovechado por un grupo profesional no cubierto por los programas más convencionales en la materia.

Por otra parte, lo exitoso del resultado obtenido por la modalidad de trabajo combinado de periódico-internet-aula, ha abierto oportunidades de desarrollo a variados programas de educación continua de las más variadas disciplinas y orientado a diversos públicos, por otras unidades de la Universidad en asociaciones con diferentes medios de difusión masiva como la misma prensa o la televisión cable.

Caso tres: Campus Virtual

Una experiencia más reciente y ambiciosa en sus objetivos es el proyecto de Campus Virtual, promovido desde la rectoría y en plena etapa de desarrollo e implementación. Desde la experiencia acumulada tanto por los diversos programas de formación a distancia como en potenciar la educación presencial a través de ambientes tecnológicos, se intenta generar un ámbito de trabajo colectivo que convoque a los distintos actores alojados en las facultades y unidades de la universidad a sumar sus experiencias y habilidades adquiridas⁹.

Para ello, se construirá a partir de este año un nuevo edificio, llamado el “edificio de las tecnologías”, en el campus más grande y dinámico de la universidad, financiado con un importante aporte ganado en un concurso de fondos públicos nacionales para el desarrollo de la educación superior. Este edificio alojará a las unidades responsables de la administración de educación a distancia y diseñadores de metodologías de e-learning como Teleduc, y aquellas encargadas del soporte y los ambientes tecnológicos educativos orientados a programas presenciales como Quinto Campus y Secico.

El lugar contará con laboratorios y espacios de uso temporal para el desarrollo de proyectos asociados a las nuevas tecnologías por parte de las distintas unidades académicas que requieran de apoyo y soporte para el desarrollo de sus ideas. Las acciones transversales planteadas como forma de trabajo irán dirigidas a la difusión, promoción y transferencia de buenas prácticas, aplicaciones innovadoras y conocimiento mutuo de los resultados de proyectos y programas. También se intenta acrecentar la cooperación entre los distintos actores, especialmente aquellos alejados en unidades distantes entre sí al interior de la propia Universidad.

El proyecto se sustenta en poder hacer interactuar estos ambientes y experiencias distintos en un sistema coherente y sinérgico tanto en lo tecnológico como en lo operacional. Actuando tanto en el fortalecimiento de la formación presencial como en el ámbito de la educación a distancia, donde ella sea necesaria, adecuada y conveniente. Todo ello, consecuente con los lineamientos de una rectoría que ha colocado la capacidad de transferencia de un conocimiento generado al interior de la universidad hacia la sociedad como una de sus prioridades privilegiadas..

El mayor reto de este nuevo proyecto es lograr que la oportunidad planteada potencie las iniciativas, respete las autorías y diversidad de aproximaciones, permitiendo la interacción, respetando los perfiles propios de cada disciplina y en especial de sus autores intelectuales. Más que una unidad prestadora de servicios tecnológicos, el nuevo proyecto de Campus Virtual deberá funcionar como un difusor de las posibilidades reales del e-learning como medio de compromiso de la universidad con

⁹ Fuente y mayores informaciones en www.puc.cl/campusvirtualuc

los requerimientos de la sociedad en que se inserta, ajustando en la medida justa las posibilidades del organismo generador de los distintos programas con los recursos disponibles reales por parte de los receptores.

Corolario

Las tres experiencias presentadas, muy distintas por su extensión en el tiempo (casi 30 años la primera, 6 años la segunda y la última en ciernes), muy dispares en su escala, en su forma de origen y en su estructura, comparten todas el desafío de encarar los retos que la sociedad plantea a la universidad en distintos momentos de sus trayectorias paralelas en cuanto a requerimientos y modos de traspaso de un conocimiento adquirido hacia aquellos que lo demandan para una aplicación concreta.

Estas y otras numerosas experiencias realizadas, con muy distintos resultados y destino, reconocen la complejidad de un escenario siempre cambiante y la base que significa un tamaño de país, donde la población no es aún suficientemente numerosa para justificar un modelo educativo soportado enteramente en las nuevas tecnologías. Chile tiene una población de 15 millones de habitantes y de ellos, casi 5 millones concentrados en la ciudad capital. La población nacional corresponde al 4% de la población de Sudamérica y es responsable de un 8% del PIB de la región¹⁰.

Por otra parte, un prestigio ganado y una oportunidad de futuro evidente, fruto de políticas sociales y económicas sostenidas en el tiempo, implican una cantidad no despreciable de requerimientos múltiples en las demandas de una economía abierta de inserción mundial que reconoce en la educación, formación y actualización permanente de sus actores sociales una de las variables claves de éxito del modelo de desarrollo asumido.

Al interior de la Universidad, un modelo de gestión que privilegia la iniciativa y creatividad generada desde los propios actores universitarios por sobre la implementación de políticas centrales impuestas desde arriba, ha generado un abanico de múltiples proyectos que se colocan y porque no decirlo, se disputan los nichos más relevantes y florecientes del nuevo modelo de formación permanente asociado a los tiempos y vientos que recorren al país.

Al modo de un ritmo impuesto por un movimiento de sístole y diástole, se conjugan iniciativas y creaciones casi personales (de autor) con los grandes lineamientos que dan sentido, prioridad y orientación a la actividad universitaria en relación a la sociedad donde se inserta. En ese permanente espacio mutuo de acción e interacción es donde se ha jugado lo más universitario de las experiencias reseñadas y donde el usuario externo ha reconocido las mayores fortalezas de cada uno de los programas educativos generados por la universidad en experiencias de educación a distancia, y últimamente de progresiva incorporación del e-learning. Aunque todavía escasos y siempre híbridos, han sido efectivos en el grado de realidad con que se han construido y aplicado. En contraste a ello, las experiencias más puras de aplicación del e-learning en cursos abiertos ha acarreado los fracasos más rotundos.

En la encrucijada de creatividad y experimentación, éxitos y fracasos, con innovación y réplica de propuestas es donde hoy se cierra el círculo de una experiencia universitaria de educación a distancia y educación virtual en estas latitudes, consecuente a la vocación de formación de personas que sustenta la institución desde la declaración de su misión original en su acta de fundación.

¹⁰ Fuente: CEPAL www.eclac.cl

Santiago de Chile, junio de 2004.